



Cientos de estudiantes Erasmus marchaban este viernes por los Jardines del Túria de València.

M.A. MONTESINOS

Los erasmus toman València

► Más de 1.500 estudiantes extranjeros participan en la ciudad en el primer encuentro nacional para mostrar su compromiso con la interculturalidad frente a los prejuicios que existen contra el programa

PABLO RAMÓN OCHOA. VALÈNCIA

■ Irse un año a estudiar a otro país gracias al programa Erasmus suele ser una experiencia para toda la vida. Para más de 1.500 de esos alumnos de intercambio que han elegido España para cursar sus grados, este fin de semana en València será uno de los momentos que más recordarán de todo el curso. Y es que el *cap i casal* acoge desde este viernes y hasta el domingo el primer Evento Nacional de Erasmus del actual curso.

Jóvenes de toda Europa y también muchos del resto del mundo

llegaron a València levantando las banderas de sus países e incluso también, junto a ellas, las enseñas de la autonomía de la universidad española de la que proceden. Así, hubo escenas tan improbables como la de oír a decenas de italianos, alemanes y franceses corear al unísono «sí, sí, Valladolid», o a un grupo de chicas con banderas hermanadas de Lituania y Andalucía caminando por el antiguo cauce del Túria.

La Erasmus Social Network (ESN) de València destaca que es el primer evento de estas características que se desarrolla en València

«Con este evento queremos limpiar la imagen que mucha gente tiene de nosotros»

desde el pasado 2019. Es la primera vez después de la pandemia que tantos estudiantes Erasmus de otros lugares del país se concentran

en València y que se suman así a los cerca de 5.000 que ya hay en las diferentes universidades de la ciudad. También participan las ESN de Castelló y Alicante.

«Hemos comenzado con el pasacalle de banderas para enseñar la interculturalidad de València, que además es una ciudad que puede ofrecer muchas oportunidades a los estudiantes internacionales», dice a **Levante-EMV** uno de los organizadores, Rocco Gargiulo, voluntario de la ESN de la Universitat de València. Gargiulo, que es italiano pero se quedó a vivir en València precisa-

mente tras hacer Erasmus aquí, dice que eventos como este quieren «limpiar la imagen del estudiante Erasmus».

«No nos dedicamos a destrozarnos chiringuitos, son muy pocos quienes son así, queremos mostrar que hay muchos Erasmus que aprovechan su tiempo en España para realizar actividades de inclusión social, como con gente mayor y con síndrome de Down», afirma. Porque no todo es fiesta —aunque también haya fiesta—.

El principal polo europeo

España es el país que más alumnos Erasmus recibe al año, unos 50.000, gracias a los atractivos del país y a la oferta universitaria. «Amo este país, la gente es más abierta y en Granada soy feliz. Hasta la gente que está triste es feliz», cuenta sobre su experiencia andaluza la lituana Guoda Terleckyte. Con vistas a la Alhambra está «más relajada» que en Kaunas. Lo mismo le pasa al irlandés David Kelley, que estudia en Madrid. «Me gusta ver cómo el mundo gira mientras estoy con mis amigos al aire libre en la universidad».

Sobre el evento nacional, una croata que ha atravesado el Mediterráneo hasta Cartagena, Emmanuela Madkovic, expresa su alegría por encontrar compatriotas. «Hacia dos meses que no hablaba croata y en un rato he conocido a cinco personas de mi país», afirma, vestida de sus colores nacionales. Basile Rouffuse, belga, ve su estancia en Almería como «una oportunidad genial de aprender castellano» y de «conocer cómo es la vida real de los españoles en una ciudad pequeña».

La argentina Martina Ebram elige Barcelona precisamente por lo contrario: «adaptarse rápido a la cultura». «Pero también ayuda que hay playa», confiesa entre risas Ebram, que pertenece a un programa distinto al Erasmus pero que igual se une a sus compañeros. Hoy los 1.500 jóvenes València realizan visitas guiadas por la ciudad. Las jornadas con paella para todos el domingo.

TESTIMONIOS



«Hasta la gente que está triste es feliz en España, estoy más relajada que en Kaunas»

GUODA TERLECKYTE
ESTUDIANTE LITUANA EN GRANADA



«Me gusta ver cómo el mundo gira mientras estoy con mis amigos al aire libre en la universidad»

DAVID KELLEY
ESTUDIANTE IRLANDÉS EN MADRID



«Hoy he conocido a cinco croatas, hacía dos meses que no hablaba mi idioma, estoy muy feliz»

EMMANUELA MADKOVIC
ESTUDIANTE CROATA EN CARTAGENA



«Es una oportunidad genial de aprender castellano y conocer cómo es la vida aquí»

BASILE ROUFUSSE
ESTUDIANTE BELGA EN ALMERÍA



«España me da un montón de opciones y además me puedo adaptar rápido por la cultura»

MARTINA EBRAM
ESTUDIANTE ARGENTINA EN BARCELONA